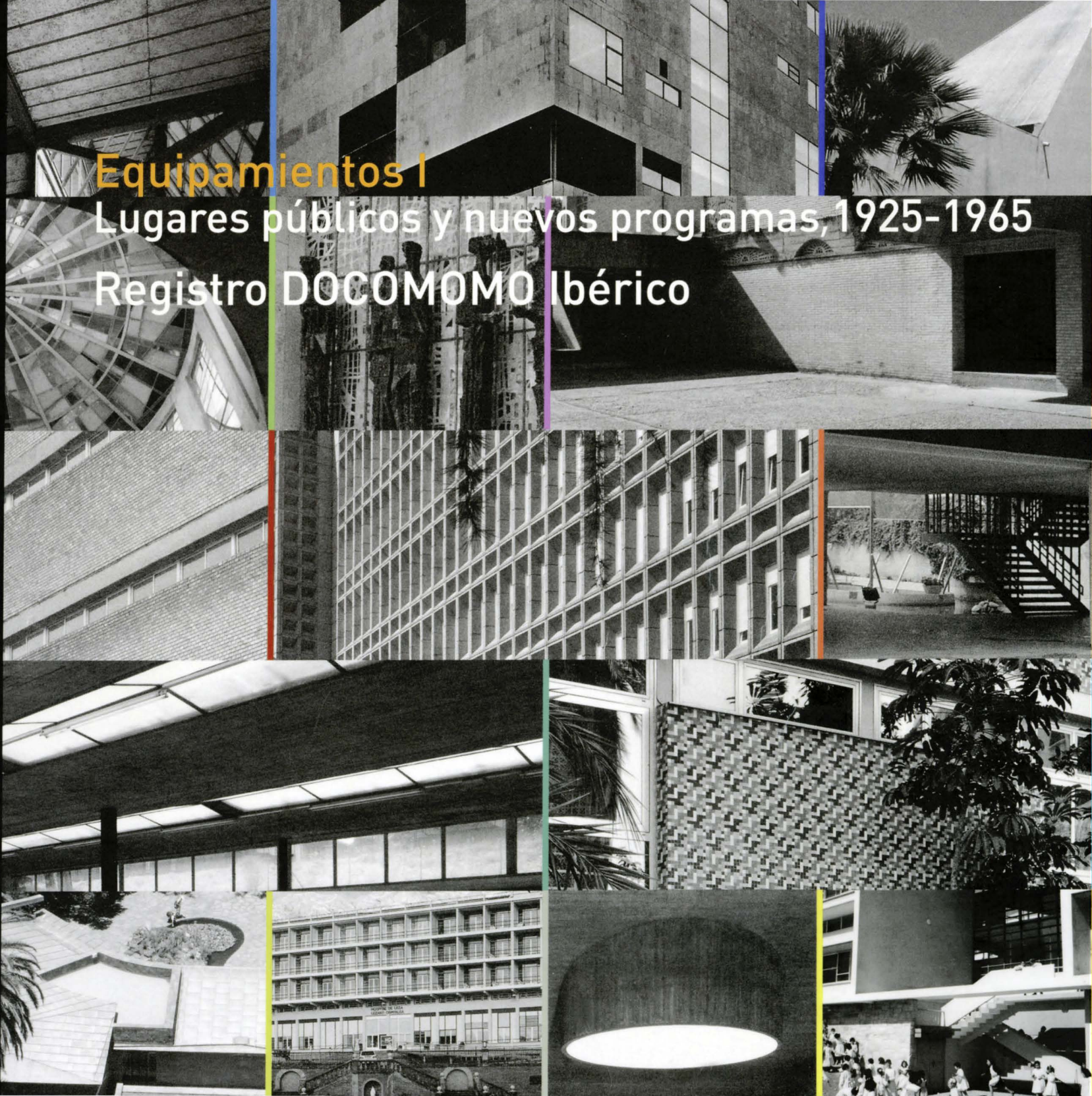


Equipamientos I

Lugares públicos y nuevos programas, 1925-1965

Registro DOCOMOMO Ibérico



Colección arquia/temas núm. 30

Equipamientos I
Lugares públicos y nuevos programas
Registro DOCOMOMO Ibérico, 1925-1965

Equipamientos I
Lugares públicos y nuevos programas, 1925-1965
Registro DOCOMOMO Ibérico

Colección arquia/temas 30

EDICIÓN

FUNDACIÓN CAJA DE ARQUITECTOS

www.arquia.es/fundacion

Fundación DOCOMOMO Ibérico

www.docomomoiberico.com

RESPONSABLE DE LA EDICIÓN

Susana Landrove

COORDINACIÓN DE LA EDICIÓN

Fundación Caja de Arquitectos:

Marta Rojals

Fundación DOCOMOMO Ibérico:

Montserrat Morenilla y Rocio Salas

PROPUESTA Y SELECCIÓN DE OBRAS

Fundación DOCOMOMO Ibérico

Fernando Aguerri

Fernando Agrasar

Miguel Centellas

Alberto Combarros

Joseba Escribano

Carlos Gómez Agustí

María Luisa González García

Plácido González

Carmen Jordá

Gabriela Kacelnik

Susana Landrove

Miguel Lasso de la Vega

Xavier Llobet

José Parra

José Miguel Remolina Seivane

Juan Ignacio San Marcos Espinosa

Ana Tostões

Daniel Villalobos

TRADUCCIÓN

Emilia Pérez Mata

DISEÑO GRÁFICO

Estudi Tere Moral

Fotomecánica

Impresión

IGOL, SL

D.L. B-41257-2010

ISBN 978-84-937857-3-4

© de esta edición, Fundación Caja de Arquitectos/

Fundación DOCOMOMO Ibérico, 2010

© de los textos, sus autores

© de las imágenes, sus autores

**PATRONATO FUNDACIÓN CAJA DE
ARQUITECTOS**

Presidente

Javier Navarro Martínez

Vicepresidente 1º

Federico Orellana Ortega

Vicepresidente 2º

Alberto Alonso Saezmiera

Secretario

Antonio Ortiz Leyba

Patronos

Carlos Gómez Agustí

Covadonga Alonso Landeta

Marta Cervelló Casanova

José Argudín González

Sol Candela Alcover

Montserrat Nogués Teixidor

Emilio Tuñón Álvarez

Francisco Javier Cabrera Cabrera

Fernando Díaz-Pinés Mateo

Jesús Hernández González

Antonio Ferrer Vega

Director

Gerardo García-Ventosa López

**PATRONATO FUNDACIÓN DOCOMOMO
IBÉRICO**

Presidente

Celestino García Braña

Vicepresidente

João Belo Rodiea

Directora

Susana Landrove Bossut

**Consejo Andaluz de Colegios Oficiales de
Arquitectos**

Patrono: Luis Cano Rodríguez

Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón

Patrono: Francisco Pérez Arbués

Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias

Patrono: Alfonso Toribio Gutiérrez

Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias

Patrono: Víctor Hernández Pérez

Colegio Oficial de Arquitectos de Cantabria

Patrono: Ignacio Pereda Pérez

**Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla y
León Este**

Patrono: David Dobarco Lorente

**Colegio Oficial de Arquitectos de la
Comunidad Valenciana**

Patrono: Ramón Monfort Salvador

Colegio Oficial de Arquitectos de León

Patrona: Pilar Morala Bueno

Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid

Patrono: José Manuel Dávila del Cerro

Decano: Paloma Sobrini

Colegio Oficial de Arquitectos de Murcia

Patrono: Antonio García Herrero

Colegio Oficial de Arquitectos Vasco Navarro

Patrono: Joseba Escribano

Decano: Manuel Sagastume

Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia

Patrono: Celestino García Braña

Col·legi d'Arquitectes de Catalunya

Patrono: Fernando Marzá

Decano: Lluís-Xavier Comerón I Graupera

**Col·legi Oficial d'Arquitectes de les Illes
Balears**

Patrono: Luis A. Corral Juan

Fundació Mies van der Rohe

Patrono: Lluís Hortet

Fundación Caja de Arquitectos

Patrono: Carlos Gómez Agustí

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico

Patrono: Román Fernández Baca

Ordem dos Arquitectos, Portugal

Patrono: João Belo Rodiea

ÍNDICE

Presentación

- 7 Equipamientos I. Nuevos usos, nuevos programas. Registro DOCOMOMO Ibérico, 1925-1965. CELESTINO GARCÍA BRAÑA

Introducción

- 11 Los equipamientos en España. CARMEN JORDÁ
21 Arquitectura del siglo xx en Portugal. Los equipamientos de un país. ANA TOSTÕES y SANDRA VAZ COSTA

Registro DOCOMOMO Ibérico - Equipamientos

- 35 **Andalucía**
91 **Aragón**
111 **Asturias**
125 **Cantabria**
137 **Castilla y León**
169 **Cataluña**
207 **Comunidad de Madrid**
249 **Comunidad Valenciana**
283 **Galicia**
305 **Islas Baleares**
313 **Islas Canarias**
325 **La Rioja**
331 **Murcia**
339 **País Vasco y Navarra**
357 **Portugal**
- 401 Agradecimientos
403 Bibliografía
409 Índice de autores
411 Créditos de las ilustraciones



Castilla y León

Dirección de la investigación

Alberto Combarros Aguado (León, Zamora, Salamanca y Palencia)

Daniel Villalobos Alonso (Ávila, Burgos, Segovia, Soria y Valladolid)

Documentación

José María Martín del Río, León Alejandro Martín Herrero, Luis Roberto Muñoz

González y Susana Rodríguez Escudero (León, Zamora, Salamanca y Palencia)

Darío Álvarez Álvarez, Carlos Díez Javiz, Ángel Hernández Díaz, Carlos Miranda

Barroso, Sara Pérez Barreiro, Javier Pérez Gil, Iván I. Rincón Borrego, María de

Smara Gonçalves Díez, Alberto Julián Vignalondo y Daniel Villalobos Alonso

(Ávila, Burgos, Segovia, Soria y Valladolid)

Los equipamientos modernos en León, Palencia, Salamanca y Zamora

Como pone de manifiesto el profesor Juan Antonio Cortés en su prólogo al Registro del DOCOMOMO Ibérico de 1996, en el apartado «Los lugares públicos y los nuevos programas. Uso *versus* representación», aparte de la vivienda como gran tema de la arquitectura moderna, y, dada la preocupación por la higiene y la educación proveniente del siglo XIX, los edificios sanitarios y educativos, son los *travaux publiques*, es decir, las dotaciones y los equipamientos más frecuentes resueltos por esta misma arquitectura moderna, así como los vinculados a las nuevas funciones, el transporte, el ocio —piscinas, cinematógrafos—, o los edificios institucionales de las nuevas entidades financieras.

El contexto de Castilla y León no difiere del de el resto de España, si bien con una frecuencia edificatoria menor, muy a tenor de la vitalidad de la región, fundamentalmente agrícola y lejos de los centros de vida nerviosa, vinculada al desarrollo industrial o al político administrativo.

De modo que gran parte de los equipamientos de esta parte de Castilla y León tendrán que ver con lo antedicho. Éstos son el Sanatorio del Dr. Higeldo, en Palencia, (1940-1941); el Hospital Rodríguez Anido, hoy de los Montalvos en Salamanca (1934-1948), o el Sanatorio Clínica Otazu de León. Por otra parte, serán frecuentes también las instalaciones educativas, unas vinculadas a la instrucción pública de la República, como la Escuela Elena Victoria de Venta de Baños, Palencia (1934-1935), o la antigua Escuela de Magisterio de Zamora (1932), continuada en la posguerra por los colegios de las órdenes religiosas, entre otros, el Colegio de la Divina Providencia de Zamora (1964), el Colegio de Santo Domingo de Guzmán de Palencia (1965-1968), o el Colegio Seminario de Los Combonianos de Palencia (1965). A estas obras hay que unir los conventos de las órdenes religiosas, que, como «reserva espiritual de Occidente» que éramos, proliferaron en Castilla y León, de los cuales los más señalados son el Santuario y Convento de la Virgen del Camino de León (1956), el Convento del Rollo de Salamanca (1958-1962), o el Seminario, hoy residencia de ancianos, de San Juan de Sahagún, en Salamanca (1965).

Por último, los que son la imagen y representación de la contemporaneidad, los nuevos usos como los cinematógrafos: el Teatro cine Ortega de Palencia (1935-1937), el cine Gran Vía también en Palencia, de 1947. Las sedes bancarias, representación de una nueva colonización del territorio por el poder financiero. Tienen su representación en las sedes sociales de las Cajas de Ahorro fundamentalmente. Así, la sede de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, hoy Caja España (1956), la sede del Banco de Santander en Palencia (1957-1959), la del Banco Castellano de Zamora (1965), o el Banco de Salamanca (1965) también en Zamora. Obras éstas, las bancarias, más tardías y correspondiéndose con la época de los Planes de Desarrollo (década de 1960). Y luego las rarezas o excepciones como la Jefatura de Carreteras (década de 1940) en Zamora, o el Laboratorio de Balística de la Fábrica de Armas de Santa Bárbara en Palencia (1937), que vienen a completar el panorama no muy prolífico de equipamientos en esta zona de Castilla y León.

Distintas épocas y modos como se corresponde con la posguerra y el tiempo que media hasta la década de 1960, en los que se pasa del racionalismo al Movimiento Moderno, ya imbuido de cierto regionalismo. Pero obras en las que presiden como criterio los manifestados por Cortés para esas arquitecturas: la repetición, la economía y la higiene, presentes de diversos modos en todas estas arquitecturas. Y nombres de arquitectos que se reiteran y que a la postre arman con su obra lo que será la arquitectura representativa de los equipamientos en ese período comprendido entre 1925 y 1965: Rafael Bergamín, Joaquín Muro Antón, Luis Carlón Méndez Pombo, Luis Gutiérrez Soto, Joaquín Laguna y Eduardo Chavarri, Larrucea y Ferrant, Lucas Espinosa y Adolfo Bobo o el dominico Fray Francisco Coello de Portugal.

A ellos, autores de este patrimonio edificado, les damos las gracias.

Alberto Combarros

Los equipamientos modernos en Ávila, Burgos, Segovia, Soria y Valladolid

Es ya al comienzo de la década de 1930 cuando el Movimiento Moderno irrumpe en el centro de la meseta castellana en un medio común a todos sus ciudadanos: el de los edificios de equipamientos. Y es en estos edificios donde la ciudadanía de todas las clases sociales se pone en contacto y se habitúa mediante el uso a las formas arquitectónicas carentes de ornamentación; geometrías sencillas, lenguajes en los que la sinceridad constructiva, el espacio libre y los principios de funcionalidad dieron la espalda decididamente a las herencias clasicistas, al pasado nostálgico que en estas ciudades se mantenía.

Pero es en el ámbito docente donde surge, hacia 1932, una modernidad que resuelve los ambiciosos programas escolares propuestos por la II República. En ese año, el arquitecto madrileño Joaquín Muro Antón proyectó en Valladolid el Colegio San Fernando, con cubierta plana como uso de recreo. Esta relevancia, derivada de una apuesta política por la renovación educativa, es pareja en toda la Península y se pondrá de manifiesto en el número que la revista *AC* dedicó en 1933 a la arquitectura escolar.

Si parte de esa generación se educó en esos edificios modernos, o influenciados por esa renovación, como las pequeñas escuelas de Bayubas de Abajo (Soria, 1950), también pudo disfrutar con el uso de edificios como la desaparecida piscina Samoa (1934), de Emilio Paramés, y el cine Roxy (1935) de Ramón Pérez Lozano, ambos en Valladolid, o los hoteles de Burgos, Condestable y Castilla, proyectados por Marcos Rico también en 1935.

Tras ese comienzo prometedor, la posguerra y su autarquía cegaron, aún más aquí, la visión directa de los acontecimientos de renovación arquitectónica que se desarrollaban fuera de nuestras fronteras. Fueron años en los que el estancamiento arquitectónico se rompió de manos de arquitectos pioneros formados en Madrid, que en estas ciudades dejaron varias de sus mejores y anticipadas obras. En 1944, Gutiérrez Soto construye el edificio de servicios de la Sociedad Hípica de Valladolid, ciudad para la que Miguel Fisac proyecta, en 1951, el Colegio de los Padres Dominicos, auténtico hito de renovación arquitectónica que se convertirá ya en sus primeros años en una referencia internacional. Derivados de él en este territorio, y para esa misma orden, en 1959 construirá la Residencia de Santo Tomás de Ávila, y en Valladolid, hacia 1961, el «mutilado» Instituto Núñez de Arce.

Asimismo, otros arquitectos como Miguel Baz y Antonio de Aldecoa respectivamente emprendieron en 1944 y 1951 una decidida apuesta por la renovación con sus obras: una clínica en Valladolid —donde nació el Presidente Zapatero—, la del Doctor Escudero, y la iglesia de FEFASA en Miranda de Ebro.

Avanzada la década de 1950, desde la escuela madrileña se irrumpe aportando modernidad y frescura. José Antonio Corrales proyecta en 1956 el Instituto Fray Pedro de Urbina en Miranda de Ebro, muestra viva de la calidad que supuso otro desaparecido: el que construyó en Herrera de Pisuerga junto con Ramón Vázquez Molezún. Es Julio Cano Laso el que en 1957 proyecta el cine y la cafetería Rex, ejemplo de una modernidad cotidiana que se asentará en Soria junto con la cafetería Alameda, construida en ese mismo año.

Por otra parte, a pesar del control que el Régimen ejerció a través de la Organización Sindical, se construyeron edificios en los que sus arquitectos pudieron trabajar apostando por unos principios y un lenguaje moderno muy alejado del rancio estilo oficial. Se trata de los edificios sindicales de Ávila, de Francisco Javier Cabello de Castro (1957), y Valladolid, de Julio González Martín (1959).

Llegamos al final de la modernidad y, a excepción de dos ejemplos concretos como fueron el mercado Central de Abastos de Valladolid y la Plaza de Toros de Ávila, vuelve a ser la arquitectura docente la que cierra el círculo que ella misma abrió al principio de los años treinta. Ejemplos en Valladolid como el Colegio de San Agustín, de Cecilio Sánchez-Robles (1958); el Colegio Mayor Santo Tomás, de Fray Francisco Coello de Portugal (1963); el Colegio de la Sagrada Familia, de Antonio Vallejo (1963), y el de Cristo Rey, de Luis María Martínez Feduchi (1965); así como el construido en 1963: el Instituto segoviano Andrés Laguna de Marciano Hernández; el Técnico de Miranda de Ebro, de Rafael Gil-Albarelos en 1964, la Escuela de Artes y Oficios, en Ávila, de José M.^a García de Paredes (1965) y el Colegio de la Sagrada Familia, en Burgos, de José Luis González Cruz (1963). Todos ellos constituyen los mejores ejemplos de una apuesta que en alguno de ellos se acercó al lenguaje y planteamientos de Le Corbusier, y en otros a los presupuestos brutalistas y del Team x, que en esos años ya anunciaban el final del Movimiento Moderno.

Daniel Villalobos Alonso

Escuelas Graduadas, 1932-1950 (actualmente Colegio Público San Fernando)

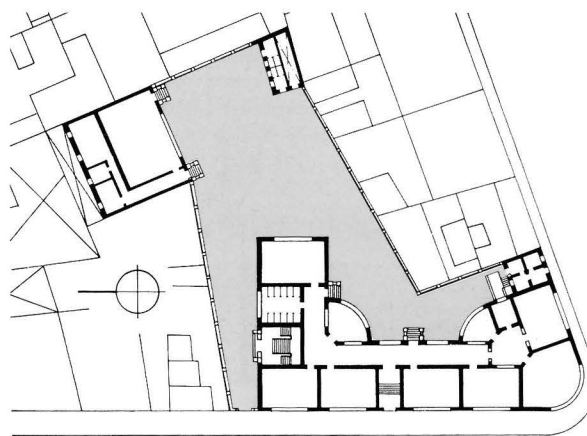
Calle Padre Claret num. 11, Valladolid

Joaquín Muro Antón

Sin renunciar al compromiso edilicio con el *continuum* urbano del emplazamiento, el centro escolar responde a los postulados vanguardistas manifestados por grupos como el GATEPAC. El edificio atiende con precisión a los estrictos requerimientos del diseño educativo, tomando al aula como unidad básica en su configuración. Primando la orientación solar, se distribuyen los diversos usos para una óptima funcionalidad del conjunto, cuidando de dotar a las aulas de las mejores condiciones técnico-higiénicas disponibles en la época.

La moderna composición de trazos horizontales es subrayada por la tersa piel de ladrillo rojo y enfoscado liso blanco, finísimas carpinterías de acero pintadas en negro, barandillas, herrajes y manillas de estética náutica, generosos aleros y marquesinas volados, y una audaz solución de esquina curva (la *Eckfunktion* que preconizaba Hans Scharoun), asomándose como una proa de barco hacia los confines de la trama urbana más allá del límite del trazado ferroviario. La cubierta plana del edificio principal retoma el último de los célebres «cino puntos» corbusierianos y se convierte en patio de juegos infantiles.

Rodrigo Almonacid Canseco



Escuela Universitaria de Magisterio y Colegio San José de Calasanz, 1932-1945

Avenida de la Plaza de Toros núm. 2, Zamora

(actualmente Escuela de Arte y Superior de Diseño de Zamora y CEIP San José de Calasanz)

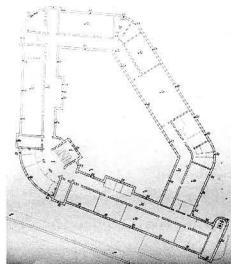
Joaquín Muro Antón (proyecto original),

Antonio García Sánchez Blanco (proyecto de finalización tras la Guerra Civil)

El edificio se halla en una parcela de forma pentagonal, por lo que adquiere dicha forma redondeándose en las esquinas e incluso prolongando una de ellas en un prisma rectangular. Debido al desnivel del solar, en la zona de acceso tiene tres plantas, y en el vértice opuesto, dos. El cuerpo de la entrada es una parte elemental del edificio, tiene un carácter propio, puesto que se trata de un volumen que alberga la escalera principal, construida con materiales nobles, y posee grandes ventanales que aportan cierta grandeza a la entrada del edificio.

La distribución interior se caracteriza por la amplitud y la luminosidad. Se trata de un esquema de planta claustral en el que los corredores miran al patio interior y se dilatan en determinados tramos, y las aulas vuelcan al exterior. El tratamiento del exterior se caracteriza por la influencia de varios movimientos tales como el racionalismo, el expresionismo centroeuropeo, etc., y se basa principalmente en la horizontalidad a base de huecos horizontales interrumpidos por superficies murales de enfoscado.

Susana Rodríguez Escudero



Grupo escolar Elena Victoria, 1934-1935 (actualmente Escuela de la Azucarera de Castilla)

Avenida del Primero de Junio núm. 4, Venta de Baños (Palencia)

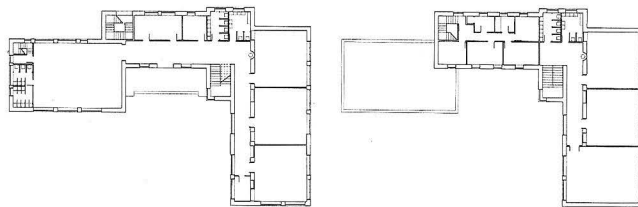
Julián Laguna y **Eduardo Chávarri** (proyecto y dirección de obra),

Luis Carón Méndez-Pombo (dirección de obra)

El edificio responde al programa asignando un volumen diferenciado a cada uso y actividad con el fin de satisfacer en cada caso las necesidades específicas. Estos volúmenes son prismas ortogonales que se maclan entre sí formalizando un conjunto en forma de L compuesto por dos alas asimétricas y un volumen más alto que las articula enfatizando la esquina.

El edificio se orienta de tal manera que el ala que se destina a las aulas reciba el soleamiento desde el este, por ser el que proporciona el nivel de iluminación óptimo en el horario en que se imparten las clases. La otra ala, de orientación norte-sur, se compone igualmente de un cuerpo de dos plantas: la baja destinada a vestíbulo de entrada, despacho y ropero, y la primera a vivienda del director. A este cuerpo, de dimensiones similares al del ala este, aunque más estrecho, se le incrusta el volumen del gimnasio, de una planta, rompiendo de este modo la simetría. Su posición desplazada respecto del cuerpo al que se adosa (a la alineación del pasillo central) posibilita la creación de un espacio resguardado en la zona del acceso, que se cubre con un pequeño porche.

María José Martín del Río



Planta baja

Planta primera



Sanatorio antituberculoso, 1934-1948 (actualmente Hospital Universitario Los Montalvos)

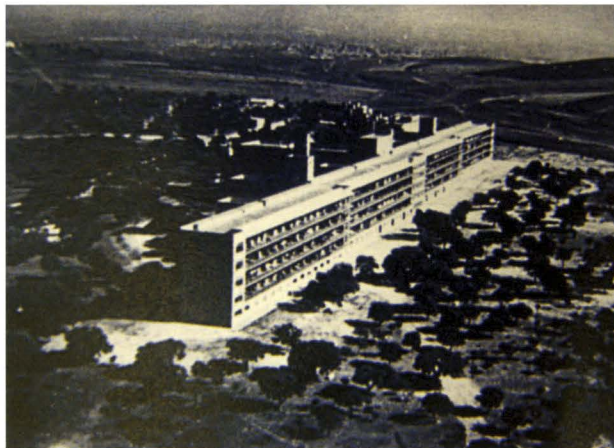
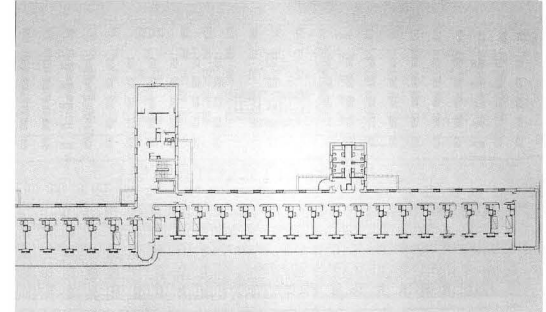
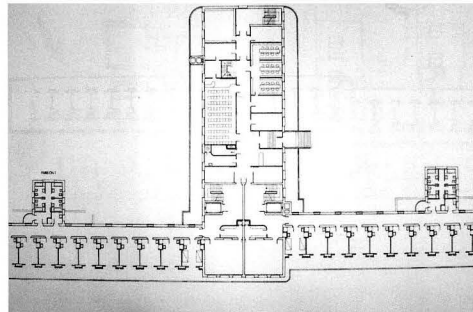
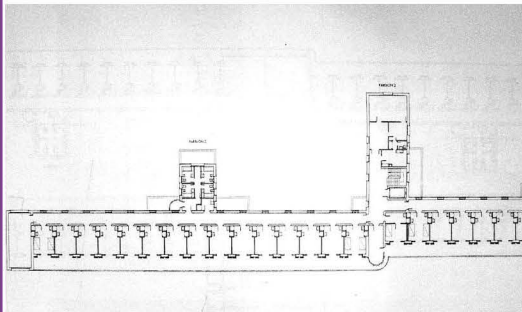
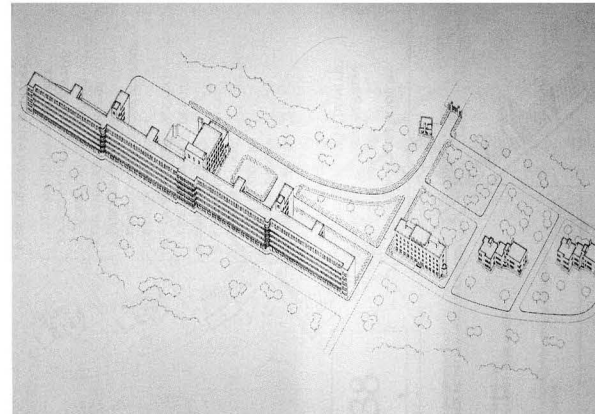
Carretera de Ciudad Rodrigo s/núm., Carrascal de Barregas (Salamanca)

Rafael Bergamín y Genaro de No

El hospital se divide en varios edificios aislados. El de mayor tamaño alberga el pabellón hospitalario en un edificio único con un gran número de camas. Un gran pasillo recorre el edificio en dirección este-oeste. El módulo del pabellón es el del ancho de la habitación (3,60 m). Cada unidad clínica consta de 15 camas atendidas por una enfermera, existiendo 4 unidades por planta, dos para hombres y otras dos para mujeres. Con el fin de evitar un gran pasillo desde el que se pudieran divisar todas las camas, cada unidad hospitalaria se retranquea dos metros de la anterior. En el punto de fricción de las dos alineaciones se halla el puesto de control de la enfermera. En la fachada norte, sobresalen los cuerpos de servicios que contienen la lavandería, cocina, servicios médicos, cuartos de baño y comunicaciones verticales.

Una serie de pabellones independientes para enfermeras, viviendas del director y del administrador y la portería completan el conjunto.

Alejandro Martín Herrero



Sanatorio de Jesús Nazareno del Dr. Higeldo, 1940-1941 (actualmente Hotel Los Jardinillos)

Calle de Eduardo Dato núm. 2, Palencia

Larrucea y Ferrán

Sorprende la construcción en 1940 de este edificio, siguiendo los postulados del racionalismo, justo después de finalizada la Guerra Civil.

Orientado a sur-sudeste, se compone de planta baja y tres plantas piso, éstas casi totalmente voladas sobre la baja, junto con un remate de terraza plana. Su composición es atractiva y representativa de la arquitectura racionalista de cuerpos volados con ventanas corridas y en esquina, y fachadas independientes que, a modo de piel, recubren el edificio

El sistema constructivo en años de tanta escasez es francamente ingenioso y presto a ejecutar la construcción con un mínimo de cemento y hierro. No se corresponde exclusivamente con un sistema de muro de carga, perimetral, sino que desarrolla un sistema unitario e interrelacionado de tabiques portantes con un singular forjado cerámico de doble capa que rigidiza el interior y permite el desarrollo de las distintas plantas, mediante un sistema de construcción próximo al denominado a «la catalana».

Tanto la imagen como la situación, en la entrada a la calle Mayor de Palencia, desde el parque de la Estación Los Jardinillos, hacen de este edificio un referente de la ciudad a lo largo de los tiempos.

Alberto Combarros



Jefatura de Carreteras de Obras Públicas, década de 1940 (actualmente Comisaría de la Policía Nacional)

Avenida de Requejo núm. 12/calle del Polvorín, Zamora

Enrique Crespo

El edificio ocupa toda la planta de un solar triangular. Alberga tres usos diferentes: oficinas, garaje-taller y viviendas. El primero ocupa la parte oeste de la planta primera. El área de talleres se alza sobre el resto articulado con otras piezas. Y las viviendas se ubican en el lado este con acceso independiente a cada uno de los tres usos. Es importante destacar el diferente tratamiento del volumen y de la escala que se da a cada uno de ellos. Los principales materiales utilizados en el exterior son plaqueta de ladrillo, enlucido de mortero y aplacado de piedra. Las fachadas están compuestas por muros de ladrillo sobre los que se seccionan los huecos, unas a veces horizontales, otras verticales. Es muy característico el acceso a la zona de talleres. Se trata de un muro de trazo curvo que induce a la entrada y muestra el uso a que se destina. Esta misma intención de «mostrar» se observa en la zona de oficinas, donde los corredores miran hacia un patio de forma triangular, con lo que siempre se sabe en qué parte del edificio se está.

Susana Rodríguez Escudero



Sanatorio Quirúrgico Doctor Escudero, 1944 (actualmente Sede del Servicio Territorial de Agricultura de la Junta de Castilla y León)

Calle del Santuario s/núm., Valladolid

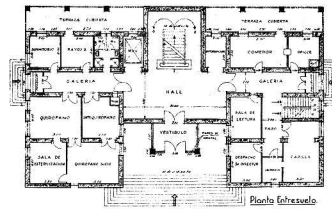
Miguel Baz

El edificio posee un juego de volúmenes puros que facilitan el programa específico sanitario en el interior y crean cubiertas planas accesibles para uso sanitario. Esta definición formal, libre, se logra al negar la manzana cerrada, donde está situado el solar, heredera de la traza de la ciudad histórica, por medio de su rotura y organización en el interior de la manzana como evidente principio de modernidad.

El edificio mantiene una estructura tradicional de muros de carga que condicionan la distribución interior, pero aporta una propuesta nueva heredera de las primeras obras racionalistas y de los planteamientos proracionalistas de Adolf Loos. La organización del muro como soporte y límite del espacio interior, así como el del revestimiento, principalmente en la caja de la escalera, derivan de consecuencias cercanas a los principios de Adolf Loos: austeridad formal interior, carácter cúbico del volumen contenedor y la incuestionable cubierta plana, sin cornisas ni molduras.

El arquitecto Miguel Baz realizó asimismo todo un ejercicio de coherencia al diseñar con estos mismos principios todos los elementos del mobiliario interior.

Daniel Villalobos Alonso



Escuela de Bayubas de Abajo, 1950

Calle de la Fuente núm. 6, Bayubas de Abajo (Soria)

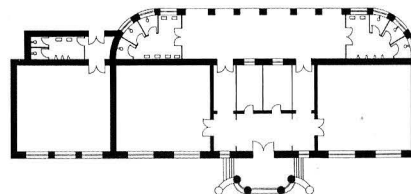
Autor desconocido

Este edificio se corresponde con el nuevo ideal promovido por el Decreto de 15 de junio de 1934, donde se aboga por una nueva estética funcional y racionalista, frente a las construcciones monumentales levantadas hasta la fecha, con objeto de impulsar e incentivar la construcción de escuelas para combatir el analfabetismo.

El edificio se organiza según una planta simétrica donde, a cada lado, se ubica un aula para niños y otra para niñas, y los correspondientes aseos. Esta separación de niños y niñas, que es patente en la doble salida al patio de juego posterior, no lo es, sin embargo, en la entrada principal, desde la que se accede por una escalinata doble, igualmente simétrica, a un pequeño porche, de formas redondeadas, quizá el elemento formal más reconocible de la nueva estética.

De una sola planta y cubierta a dos aguas (para acomodarse a condiciones climáticas extremas), la sencillez de los recorridos interiores, la elevación sobre el nivel del suelo y los grandes huecos de ventanas hacen referencia a las prescripciones higiénico-sanitarias de ventilación y soleamiento, propias de un incipiente Movimiento Moderno en la provincia de Soria. La orientación de las aulas es al sur.

Antonio Álvaro Tordesillas



Iglesia de FEFASA, 1951-1958 (actualmente iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles)

Poblado de Los Ángeles, Miranda de Ebro (Burgos)

Eusebio Calonge Francés

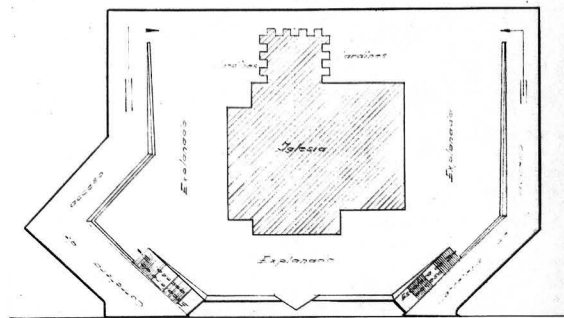
Iglesia del poblado de la FEFASA, ciudad jardín creada por la propia factoría en el contexto de los proyectos fabriles autárquicos de posguerra. El templo, que formaba parte de un programa de servicios que incluía dos centros escolares y un economato, es su hito visual y representativo más destacado, por elevarse sobre una plataforma ajardinada desde la que se domina el caserío.

Diseñada por el artista Alejandro Almarcha, con proyecto firmado por Eusebio Calonge, se compone de dos volúmenes principales: nave única y torre sobre el presbiterio, ambos de piedra al exterior —con hiladas alternas, ocre y gris—, y la segunda con un frente acristalado.

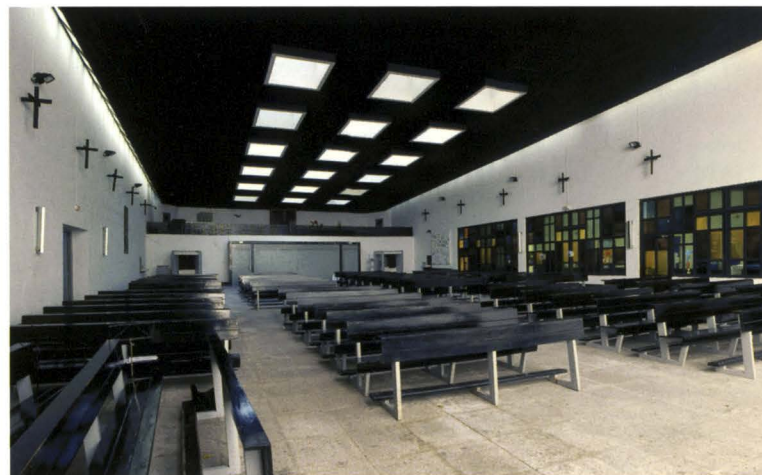
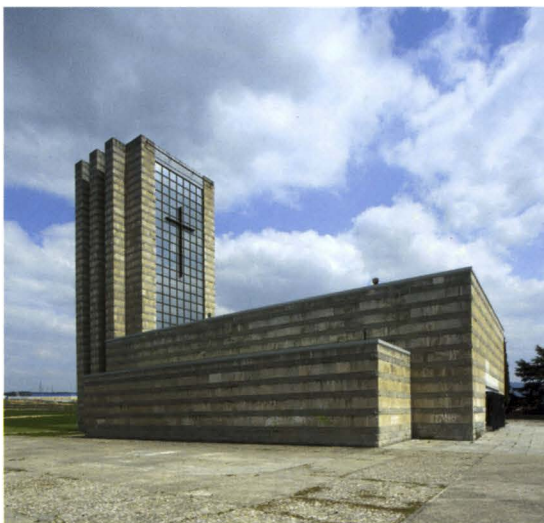
incorporan algunas ideas y soluciones modernas con otras más tradicionales. Entre las primeras se encuentran la limpieza volumétrica de los dos cuerpos y su conexión, la severidad del espacio interior o el frente abierto de la torre, que actúa como transparente del presbiterio; entre las segundas, el arraigo de la piedra en cuanto aparejo noble o el peso escenográfico y simbólico de la torre, que se yergue como imagen reflejada de la chimenea de la fábrica.

En 1979 la empresa propietaria traspasó su titularidad a la diócesis de Burgos. Hoy es la parroquia del Poblado de Los Ángeles.

Javier Pérez Gil



MIRANDA DE EBRO. COMPLEJO PARROQUIAL DEL POBLADO DE "ENCESA", ADQUIRIDO POR EL ARZOBISPADO EN 1979. 21 DE ABRIL DE 1958.



Instituto Laboral de Miranda de Ebro, 1956-1957 (actualmente Instituto Fray Pedro de Urbina)

Calle de la República Argentina núm. 2, Miranda de Ebro (Burgos)

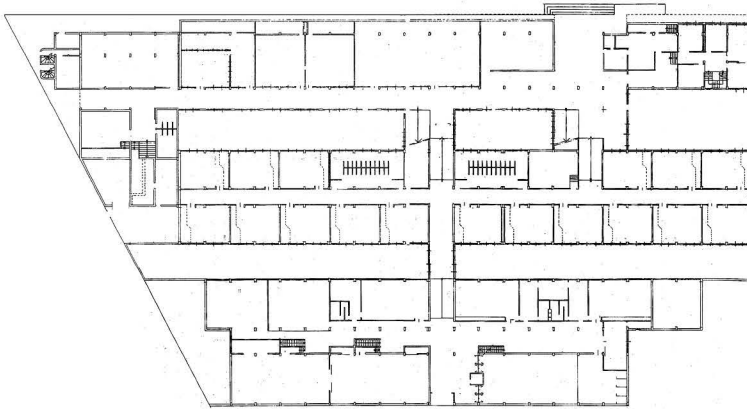
José Antonio Corrales Gutiérrez

Se proyecta un año después del desaparecido Instituto de Herrera de Pisuerga (1955), siguiendo los mismos esquemas funcionales y técnicos. La obra está dentro de los principios de la arquitectura de J. A. Corrales, que derivan de la importancia otorgada al uso de los materiales, a la razón constructiva y al cuidado de los detalles y elementos del conjunto.

El lenguaje arquitectónico empleado se manifiesta en el diálogo entre la estructura de hormigón vista y los cerramientos de ladrillo caravista, y, gracias a la experimentación técnica, en los detalles constructivos como el desaparecido complejo sistema móvil de control de soleamiento de la fachada sur.

Más allá de las referencias eruditas o de los modernos lenguajes estilísticos retóricos, la fuerza de la obra radica sustancialmente en su naturalidad funcional, espontánea, para asumir un programa docente que desarrolla con estrictos planteamientos técnicos, pero a su vez humanizados mediante la armonía con el lugar, por ejemplo, el gran vuelo que cubre parcialmente el patio y que extiende la arquitectura hacia la ribera del río Ebro.

Daniel Villalobos Alonso



Colegio Apostólico de los Padres Dominicos, 1952-1957 (actualmente Colegio Nuestra Señora del Rosario)

Carretera de las Arcas Reales, km 2.200, Valladolid

Miguel Fisac, Jorge Oteiza (escultura en el exterior del ábside),

José Capuz (grupo escultórico en el interior del ábside) y José M.^a Labra (vidrieras)

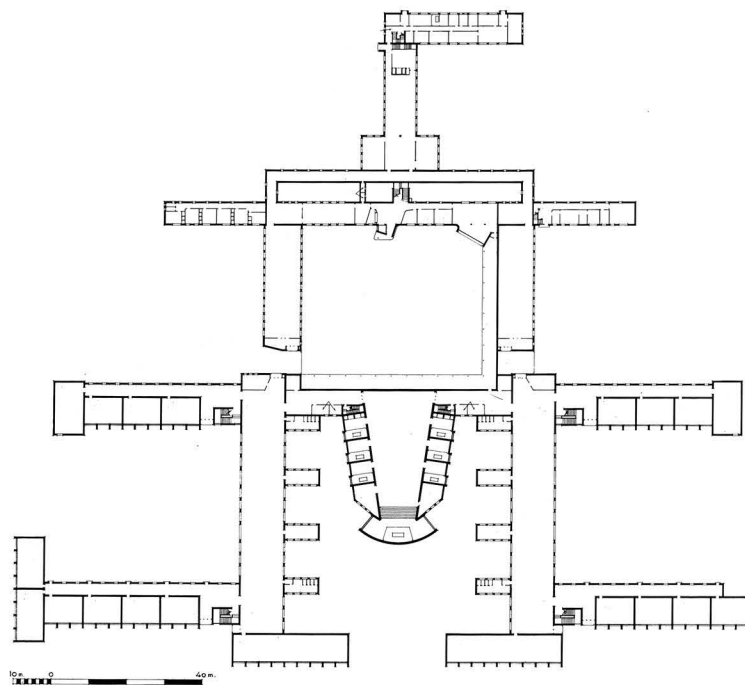
Durante la década de 1950, Miguel Fisac comienza a investigar en dos sistemas estructurales que serán capitales para el desarrollo posterior de su obra: el ladrillo y el hormigón armado. La limpieza formal que proporcionan estos dos sistemas constructivos aparece como resultado más armónico en el espacio claustral del colegio, cerrado mediante las fachadas de ladrillo de los edificios circundantes, sobre las que se adosan dos galerías de hormigón en los lados sur y este. Los soportes de hormigón, de sección creciente y en forma de un arcaico hueso macizo, van abriéndose en tramos abovedados de baja curvatura en un continuo oleaje visual, de una limpieza formal y una belleza de clara y admitida inspiración nórdica, principios rectores que tendrán continuidad en su obra posterior.

Esta obra se convirtió asimismo en el arranque de una modernidad que pretendía alejarse de la arquitectura encorsetada en tradiciones clasicistas de aquella época autárquica y decimonónica, trayendo y mostrando de modo práctico las referencias a enseñanzas y experiencias internacionales del Movimiento Moderno.

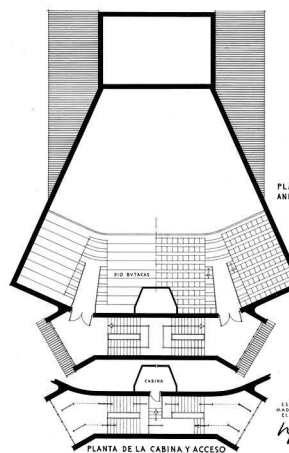
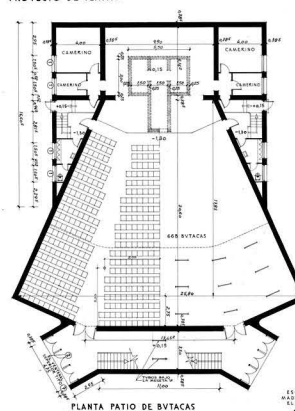
Dos elementos, además de los pórticos del claustro, son los que capitalizan la atención a los valores estéticos de la obra: el espacio de la iglesia y el pequeño estanque y fuente del claustro. Este último resume la poética que aporta Miguel Fisac en sus primeras obras; ese «qué sé yo» que tenía que responder el arquitecto tras los pertinentes ¿para qué? y ¿cómo?

Pero es en la iglesia donde más se sensibiliza la emoción arquitectónica del espectador. En el interior, su espacio ascendente, inspirado en el rito preconciliar, se limita mediante dos muros de ladrillo que convergen hacia el ábside de piedra, curvo y blanco, en el que se ocultan todos los sistemas de iluminación natural. Así es como organiza un espacio continuo y ascendente, creciente de luz blanca en el ábside y coloreada en el trayecto, que aporta un significado místico y mágico al interior.

Daniel Villalobos Alonso



COLEGIO APOSTOLICO EN VALLADOLID
PROYECTO DE TEATRO





Santuario de la Virgen del Camino, 1956

Avenida de Astorga núm. 87, León

Fray Francisco Coello de Portugal

El encargo partía de dos premisas indiscutibles: el lugar y la conservación del retablo existente. La estrategia del autor fue clara, conservar los elementos que formaban parte de la peregrinación pero modificando su lenguaje y adecuándolos mejor al programa. Así pues, el templo se compone de una nave con capacidad para mil personas, que gana altura según se avanza hacia el altar, detrás del cual se hallan el camarín, la sala de reliquias, la capilla del Cristo y la sacristía.

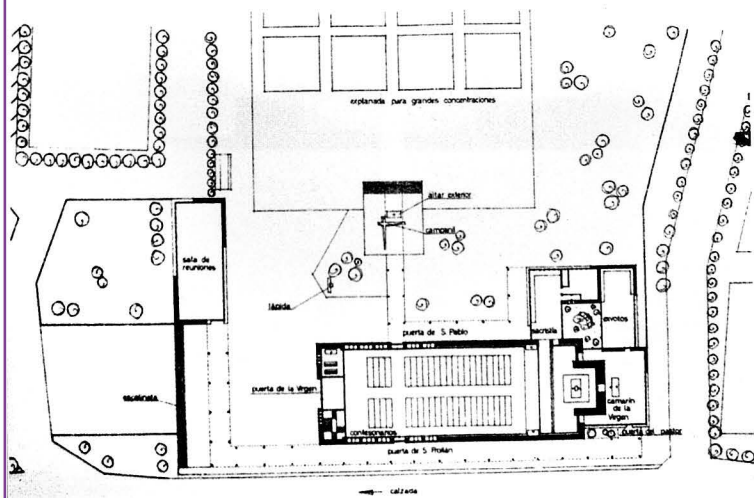
Destaca en el exterior del conjunto un enorme campanario de hormigón de más de 50 m de altura, en cuyo interior alberga un altar para oficiar los cultos al aire libre. La pérgola metálica que rodea el templo forma un patio de entrada que separa el edificio de la carretera a la vez que lo vincula al atrio que poseía el antiguo santuario.

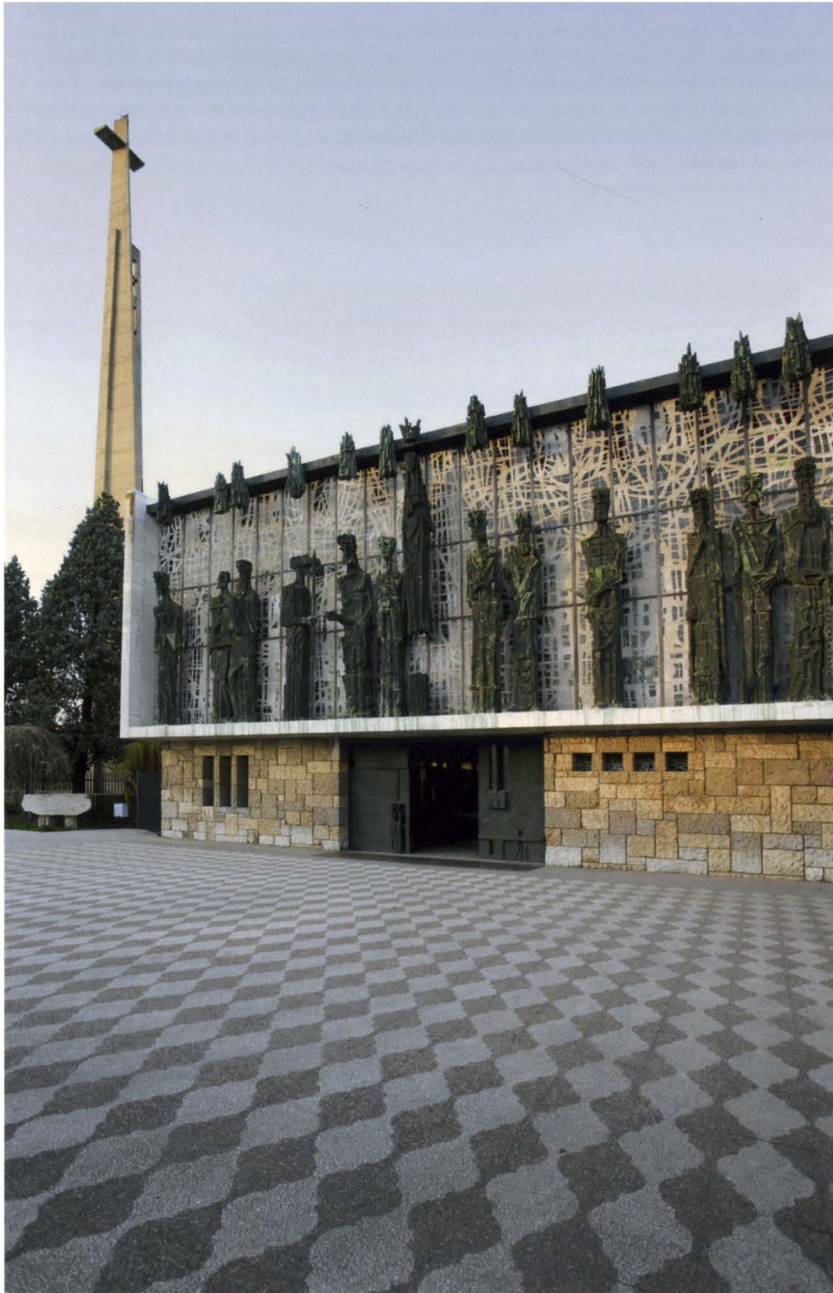
La luz es un elemento esencial en la composición y penetra en el edificio de modos diferentes. El interior de la nave se ilumina tenuemente a través de unos pequeños huecos situados en el muro sur; el retablo del altar está inundado por la luz que se introduce mediante un escalonamiento de la sección, y, por último, la luz de poniente inunda al atardecer el interior del templo con las sombras de las esculturas de Josep Maria Subirachs.

Los tratamientos interiores responden a la austeridad característica de la obra de Fray Coello. Un zócalo de madera recorre todo el perímetro interior, en el que se integran desde los confesionarios y los altares laterales hasta las instalaciones. La piedra de Campaspero recubre el edificio sin ningún tipo de adorno, excepto el cuerpo que rodea el antiguo retablo al que se otorga otra textura para contextualizarlo con el resto del templo.

Un conjunto de gran escala completa el programa y alberga una casa de ejercicios espirituales, casa de los Padres Dominicos, alojamiento para alumnos, pabellones de aulas, espacios de recreo cubiertos, auditorio y dos capillas.

Alejandro Martín Herrero





Convento de las Madres Franciscas Descalzas / Convento de las Clarisas / Convento del Rollo / Monasterio de la Purísima Concepción, 1958-1962 (actualmente Convento del Rollo)

Calle de Ponferrada núm. 23-45, Salamanca

Antonio Fernández Alba

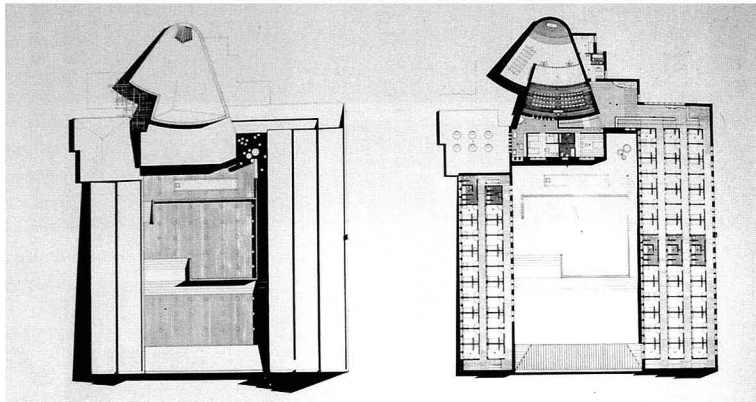
El edificio trata de imponer una geometría contundente a un entorno carente de edificaciones. Para ello, contrapone la geometría neutra y cartesiana del volumen de dormitorios a una geometría libre que es la ocupada por la capilla como volumen que jerarquiza toda la composición.

El patio principal, a diferencia de los que encontramos en la mayoría de los monasterios, se resuelve de un modo dinámico y cierra uno de sus extremos con un elemento de poca altura para permitir las vistas; se adapta al terreno con una sucesión de plataformas y escalinatas.

El edificio principal está formado por una secuencia de celdas autónomas, unidas a través de un recorrido en anillos. Las habitaciones, todas ellas con la misma orientación, se disponen en bandas paralelas de forma escalonada, para introducir iluminación en todas ellas.

Si bien se emplean los materiales tradicionales en la zona de Salamanca, éstos tienen un uso diferente del habitual. La piedra arenisca cubre grandes paños continuos sin ornamento alguno. En cuanto al cuerpo de dormitorios, se opta por la seriación de huecos pequeños, más propios de la arquitectura tradicional que de la modernidad, insistiendo en el carácter más tectónico y masivo del ladrillo.

Alejandro Martín Herrero



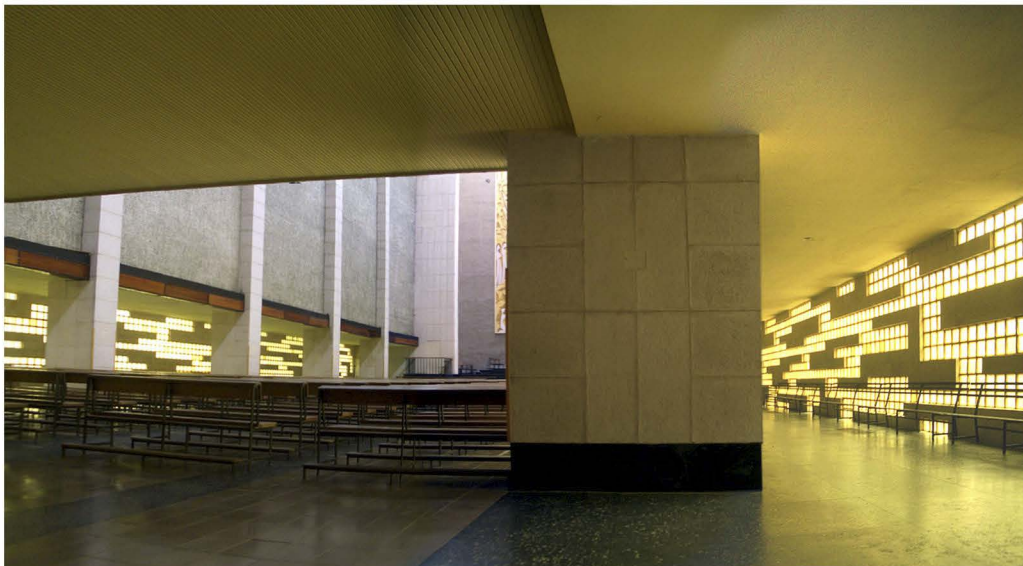
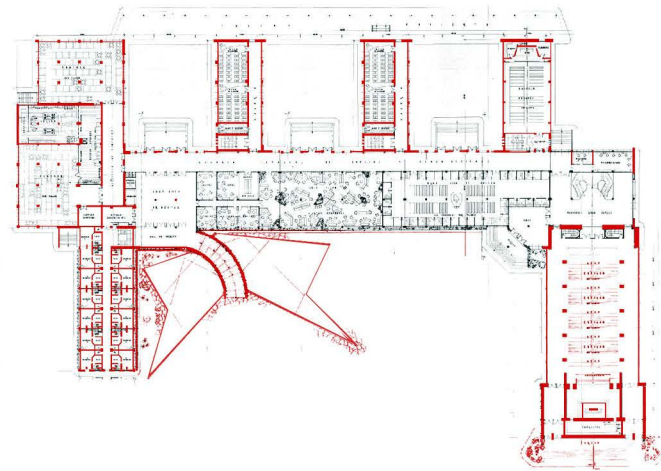
Colegio Internado de Nuestra Señora de la Consolación, 1959-1961 (actualmente Colegio de S

Avenida de Madrid núm. 38, Valladolid

Cecilio Sánchez-Robles

Al ser un edificio docente, la iluminación natural es uno de los factores más importantes. Todo el esquema en peine de la planta está articulado para favorecer la iluminación de las clases, con orientación norte-sur, y la comunicación entre ellas sin necesidad de que el alumnado salga al exterior. Los espacios generados entre los dientes, que salen de la pieza de acceso, se convierten en espacio de relación. La composición de las fachadas se ejecuta a base de bandas, y el blanco de los ladrillos contrasta con la oscura carpintería. Resalta el cuidado diseño de la iglesia, una nave de gran altura flanqueada por dos laterales que hacen las veces de acceso. El exquisito juego lumínico marca

claramente estos dos ámbitos. En la pieza principal la luz se filtra por la ranura existente entre el encuentro de la cubierta plana y las paredes laterales. En cambio, en los corredores laterales, la luz penetra a través del despiece de pavés, creando un ámbito agradable y de preparación para la estancia principal. Las piezas translúcidas y opacas se alternan, originando una vibrante pared que varía contrastando conforme a los cambios originados por la entrada de la luz a lo largo del día. Sara Pérez Barreiro



Ampliación del convento de Santo Tomás: pabellones de estudiantes y de monjas dominicas, 1959

Avenida de la Juventud s/núm., Ávila

Miguel Fisac

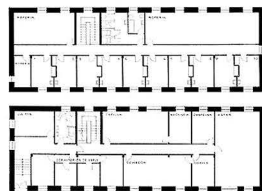
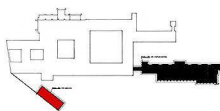
En el pabellón de estudiantes, Miguel Fisac muestra su dominio en el uso del hormigón armado con el que está experimentando en esos años. Resuelve la estructura por medio de pórticos con extremos en voladizo sobre los que eleva lo cuatro pisos de habitaciones y establece un diálogo fructífero con las condiciones vernáculas del lugar. Cierra el espacio abierto y libre bajo el edificio con muros y cristal, uniendo, en una sucesión los elementos opacos y transparentes, la oscuridad y la luz, la pesadez de los muros de granito cercanos a la tradición del lugar con las livianas cristalerías de hierro y cristal de suelo a techo.

Junto a la indudable modernidad de sus dos grandes fachadas de huecos cuadrados correspondientes a las habitaciones, se mantiene el tono castizo escorialense por medio de los cerramientos de sus testeros, ejecutados con el mismo muro de mampostería irregular, de granito gris y rejunta-da ampliamente con mortero rugoso de color arena.

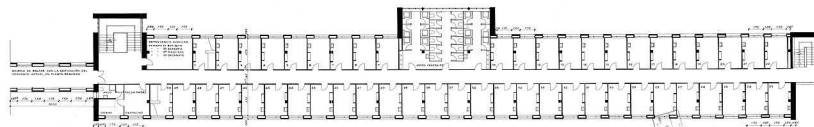
La obra es moderna, pero considera factores castizos en la continuidad de la fachada principal, a paño con el antiguo monasterio, en los materiales y gracias a la cubierta, factores que permiten un diálogo armonioso con los edificios de la alta tradición y, al mismo tiempo, la acercan a la memoria vernácula de la ciudad. Toda una lección de modernidad crítica desde los factores inflexibles que el Movimiento Moderno desarrolló de espaldas a la historia y contra ellos.

Este edificio, así como el pequeño convento cercano, se hacen compañeros de las directrices austeras de sus clientes, la Compañía de los Padres Dominicos. Pero esta austeridad no implica el no disfrutar de los placeres ordenados y sensatos de la vida, que en el caso de este edificio están en la luz, en las transparencias entre exterior e interior. Una convencida relación y aprovechamiento del lugar que se materializa al contemplar desde lo alto de sus habitaciones los antiguos huertos y la belleza del valle de Amblés a las afueras de Ávila.

Daniel Villalobos Alonso.



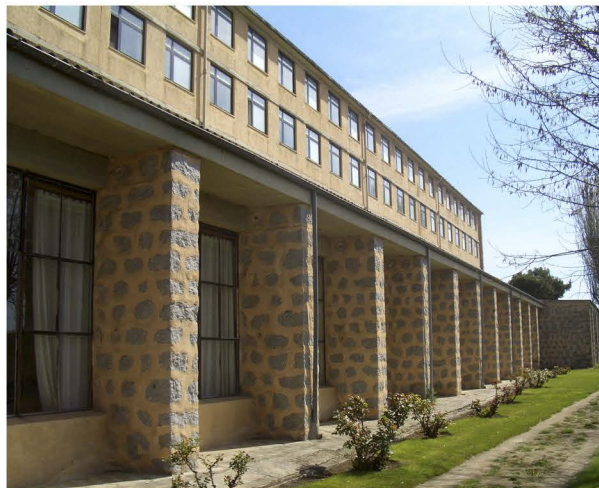
Pabellón de monjas



Pabellón de estudiantes



Pabellón de monjas



Pabellón de estudiantes

Instituto de Enseñanza Media, 1960-1963 (actualmente Instituto Andrés Laguna)

Paseo del Conde de Sepúlveda núm. 8, Segovia

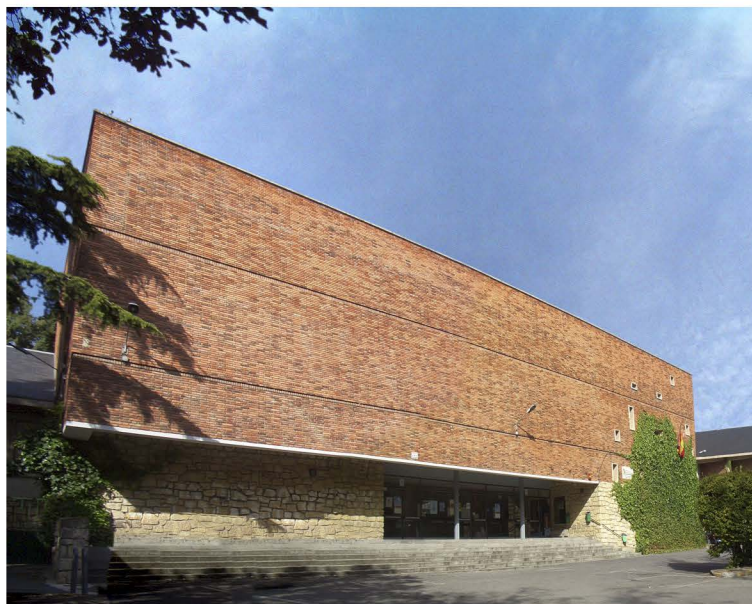
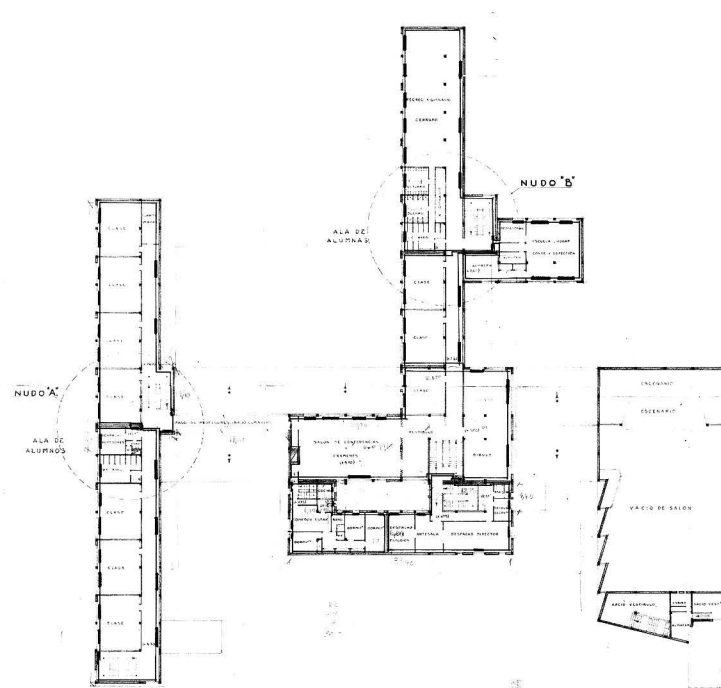
Marciano Hernández Serrano

El lenguaje formal del edificio establece una adecuada relación entre los materiales empleados, el ladrillo caravista y la piedra, en un equilibrio entre ambas técnicas constructivas en cuanto a texturas, color, peso formal y lenguaje moderno.

El ámbito de recepción previo a la entrada, a su vez exterior y privado, crea una condición de lugar común definido por un mecanismo formal escenográfico: se cierra visualmente al frente y en la planta superior, mediante la fachada ciega-telón del edificio de servicios centrales. A los lados, los dos cuerpos que llegan hasta la línea de la calle conforman los límites laterales y, gracias a su escala acentúan el carácter dominante de la fachada central.

Es este cuerpo central, de fachada de ladrillo prácticamente ciega, el que otorga la condición más moderna al edificio. Se corresponde con un cuerpo elevado, cerrado y pesado, frente al inferior abierto, transparente y ligero, que invierte las condiciones establecidas en el lenguaje arquitectónico tradicional. Al fondo y por debajo, como auténtico edificio elevado del suelo, se percibe de nuevo el exterior, definiéndose un jardín en continuidad topográfica con el acceso.

Daniel Villalobos Alonso.



Colegio Mayor Santo Tomás, 1963

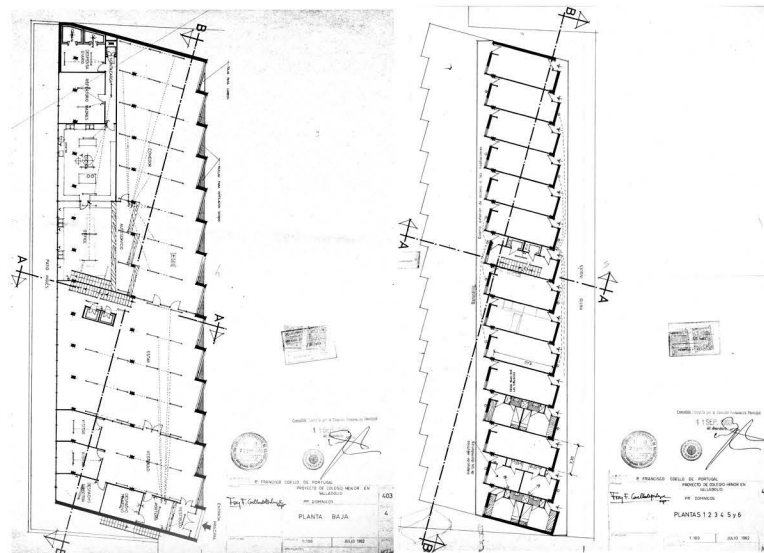
Plaza de San Pablo núm. 4, Valladolid

Fray Francisco Coello de Portugal

Se emplaza en una encrucijada significativa de Valladolid, entre la iglesia de San Pablo y el instituto José Zorrilla. El edificio asume la herencia positiva de modelos residenciales modernos segregando el programa en dos volúmenes diferenciados: un zócalo inferior que alberga los usos comunes, y un bloque en altura donde se ubican las habitaciones. Su estructura se gira en busca de las orientaciones idóneas, gesto funcional que matiza plásticamente el orden de las estancias mediante expresivas sombras dentadas. La volumetría recuerda tanto al pabellón Suizo (1930-1932) como a la casa de Brasil (1957-1959), de Le Corbusier. No obstante, su referente más claro es el Colegio Mayor de Santo Tomás de la Ciudad Universitaria de Madrid, de José M.^a García Paredes y Rafael de Hoz, Premio Nacional de Arquitectura en 1956, con el que comparte el aspecto de bloque residencial caracterizado por muros de ladrillo y pantallas de hormigón visto cuyo ritmo oblicuo conduce a las habitaciones mediante galerías exteriores abiertas.

Al igual que otras obras de Francisco Coello de Portugal, como el Santuario de la Virgen del Camino en León (1955-1961), la respuesta está próxima a la sensibilidad brutalista, pues evita medirse con la memoria edificada del lugar, exhibe una sobriedad intencionadamente abstracta y brinda todo el protagonismo a la elocuencia constructiva de su materialidad desnuda.

Iván I. Rincón



Planta baja

Planta tipo



Colegio de la Sagrada Familia, 1963-1965

Plaza del Dos de mayo núm. 23, Burgos

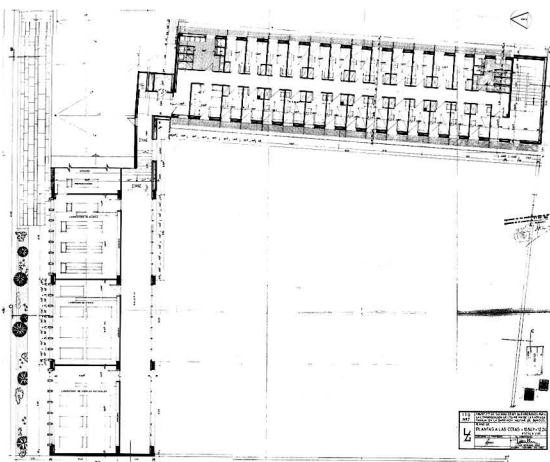
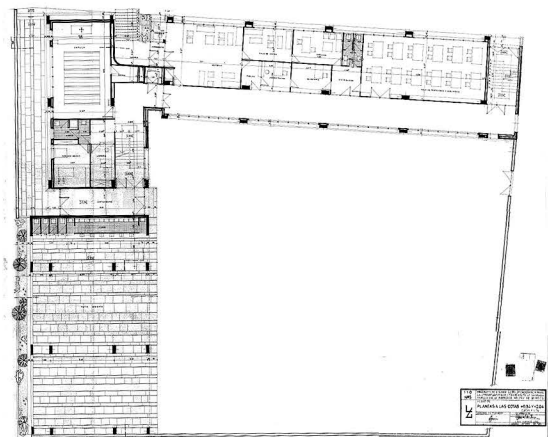
José Luis González Cruz y Luis Romera Piñeiro

Está presente en el proyecto una referencia a la arquitectura inglesa, tanto en el uso de los materiales como en el planteamiento volumétrico.

Se hace un tratamiento diferenciado en dos piezas: la que configura la fachada a calle, en la que materialmente predomina el hormigón con un expresivo encofrado de tablas y con huecos matizados por paños de lamas orientables verticales, y la que se abre al complejo conventual y parroquial, con predominio de la fábrica de ladrillo con aparejo a soga y tizón inglés, y un ritmo de huecos fuertemente marcado por los *brise-soleil* verticales de hormigón que, en conjunto, generan un ritmo horizontal de bandas que se destaca del paramento. El acceso principal articula la unión entre los dos volúmenes a través de un núcleo de comunicación y servicios.

Desde el patio, los dos alzados corresponden a situaciones similares, corredores elevados de acceso a las aulas, y su imagen es la de una retícula estructural de hormigón con entrepaños de fábrica y vidrio. En todo el edificio hay una gran presencia de la estructura y de su modulación, que funciona como sistema unificador y cuya potencia permite un tratamiento variado de los entrepaños para adaptarlos al programa.

M.^a de Smara Gonçalves Diez y Carlos Miranda Barroso.



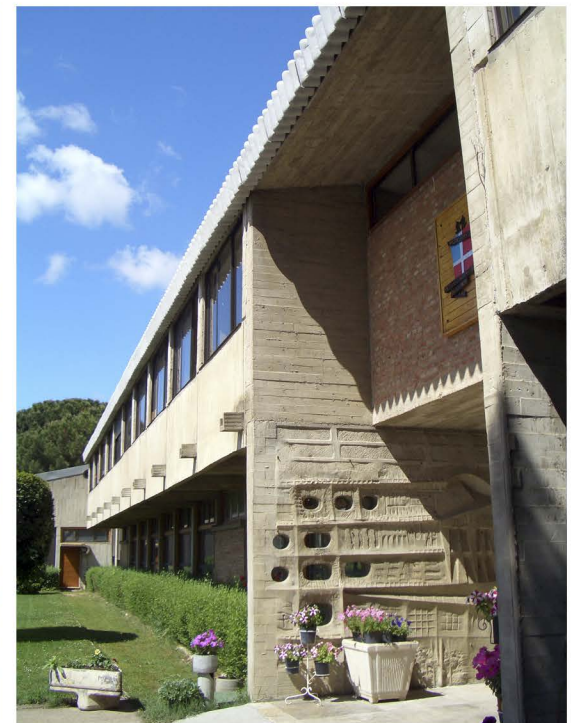
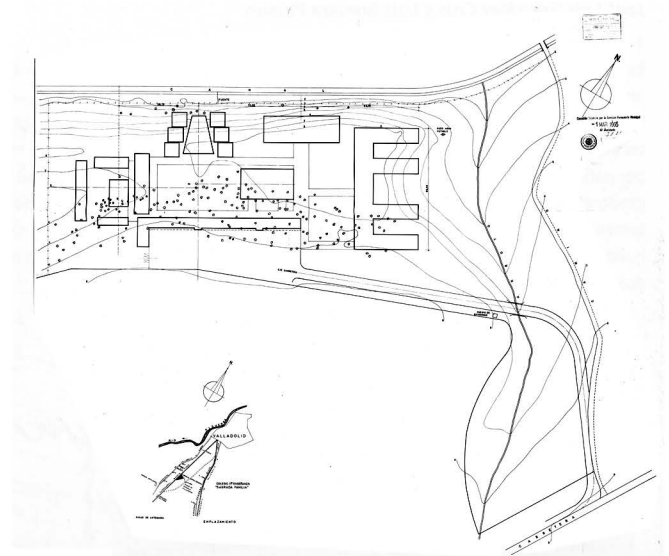
Colegio Internado Sagrada Familia, 1963-1967

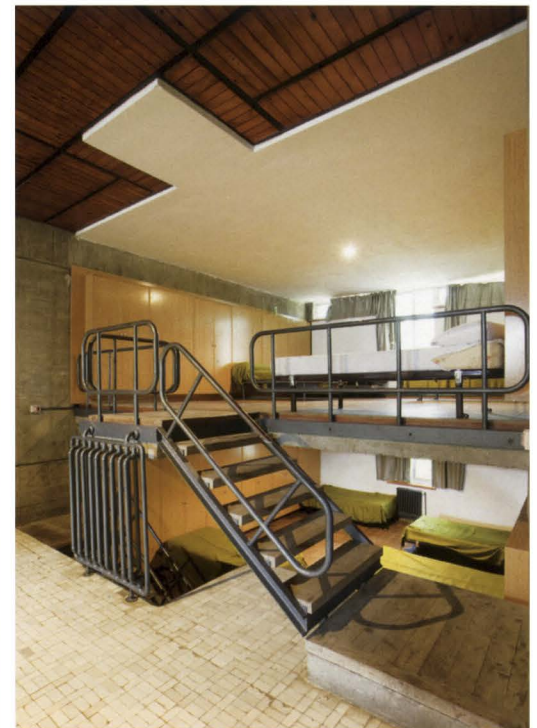
Carretera Arcas Reales km 3, Valladolid

Antonio Vallejo Álvarez, Antonio Vallejo Acevedo y Fernando Ramírez de Dampierre

El edificio es uno de los buques insignia de la arquitectura moderna en la década de 1960 en Valladolid. Se trata de un excelente ejemplo de funcionalismo, con ecos del convento de La Tourette de Le Corbusier y resonancias del *new brutalism* inglés. El carácter monástico no está reñido con una rotunda imagen de modernidad. El conjunto se configura mediante una serie de pabellones (aulas, dormitorios, comedor, salas, etc.) en torno a un gran patio rectangular. Como fachada principal un frente lineal de dos pisos, acristalado en planta baja y con cubículos en forma de terrazas de hormigón en planta alta. Gran interés desde el punto de vista constructivo, mediante un hábil manejo de materiales como el ladrillo y, sobre todo, el hormigón, tanto en el sistema estructural (grandes vigas cruzadas de los comedores, escalera de doble circulación y pantallas divisorias en el pabellón de dormitorios) como en paramentos y elementos puntuales (porche de entrada, capilla, campanario). A ello se une una riqueza en los detalles: carpinterías de madera con particiones en acero, cubiertas de fibrocemento con remates lobulados, radiadores integrados o pavimentos mixtos de madera, piedra y cerámica.

Darío Álvarez





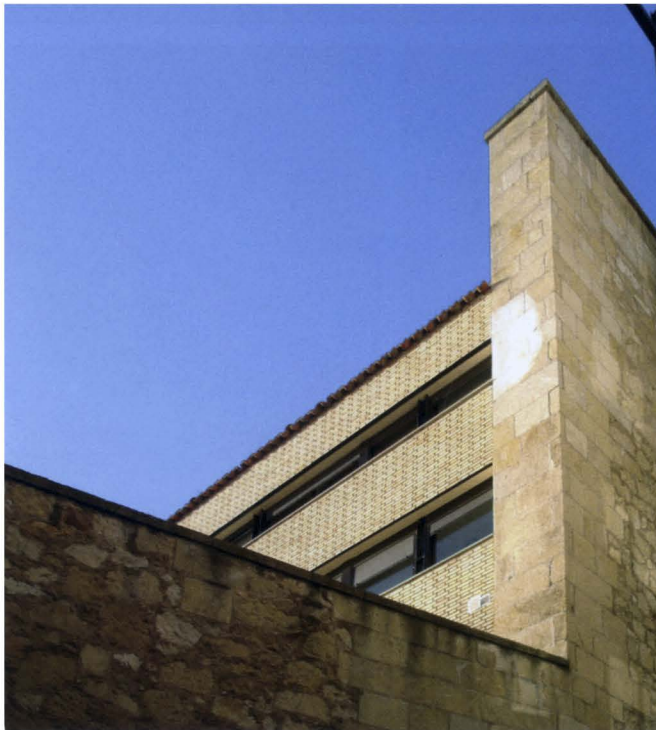
Centro benéfico-social Divina Providencia, 1964

Calles de la Reina y del Corral Pintado, Zamora

Fray Francisco Coello de Portugal

El colegio Divina Providencia se caracteriza principalmente por su acertada respuesta al entorno en que se implanta, puesto que se trata de una pieza longitudinal de cinco alturas quebrada en un punto para asumir la curvatura de la calle. En ese quiebro se ubica un núcleo de escaleras internas tras un muro vertical de hormigón volado a partir de la planta baja. La fachada exterior más característica es la de la calle de la Reina, que se alza sobre un muro corrido de hormigón y consiste en una serie de bandas horizontales constituidas por muros de ladrillo alternados por bandas horizontales de huecos muy rasgados (actualmente no tanto porque se ha duplicado su altura). La otra fachada importante es la más radical y la que da al patio interior. Las dos primeras plantas están delimitadas por los perfiles metálicos de la estructura, mientras que los tres niveles superiores se resuelven como en la fachada principal: muros corridos de ladrillo amarillo interrumpidos por bandas horizontales de huecos.

Susana Rodríguez Escudero



Colegio de los Holandeses, 1964-1967 (actualmente Instituto Técnico de Miranda)

Barriada El Crucero s/núm., Miranda de Ebro (Burgos)

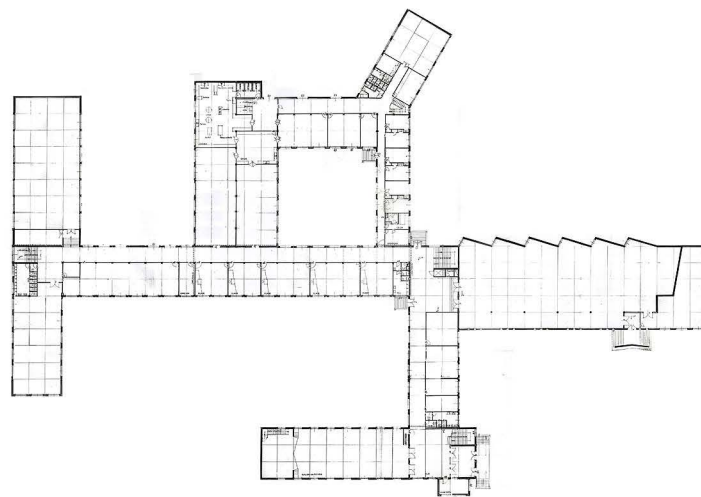
Rafael Gil-Albarellos de las Rivas

Se trata de un edificio moderno realizado en estructura de hormigón armado y muros portantes de ladrillo caravista. Destaca dentro del conjunto la iglesia con la cubierta en diente de sierra, un esbelto campanario y el aparejo de sus fachadas con piezas sobresalientes a tizón que dan a los paramentos una textura singular. Los cuerpos lineales de una, dos, tres o cuatro alturas son bloques racionalistas.

En la fachada del cuerpo principal y más alto se resalta la estructura de hormigón armado.

Su construcción supuso en el plano social la regeneración de la barriada obrera en la que se instaló. Fue centro de atracción de la población, por lo que se aumentó considerablemente la comunicabilidad del centro urbano con esta barriada periférica. El edificio tuvo un gran interés social y cultural al disponer de un gran número de alumnos internos provenientes de toda la comarca, celebrándose fiestas, actividades culturales, deportivas y escolares. La iglesia sirvió a la barriada de El Crucero para todo tipo de ceremonias religiosas. En la actualidad, su uso docente como centro privado de enseñanza de formación profesional sigue poseyendo interés social para todo el municipio de Miranda de Ebro.

Alberto Julián Vigalondo



Escuela de Maestría Industrial, 1964-1967 (actualmente Salesianos Padre Aramburu)

Calle de Quintanar de la Sierra núm. 11, Burgos

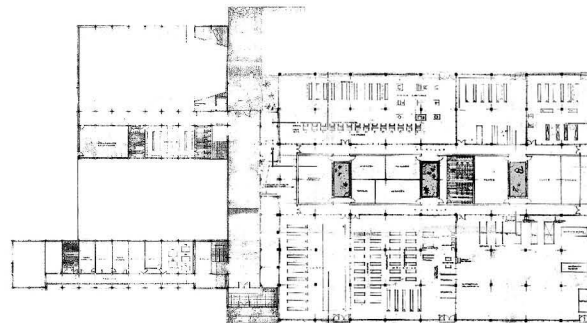
Ignacio Santos de Quevedo y Francisco Navarro Roncal

Se trata de un edificio formado por volúmenes que revelan la diferenciación programática, generando en conjunto una planta rectangular con patios interiores y abiertos a fachada.

Hay una clara diferenciación en el tratamiento volumétrico y constructivo entre los cuerpos que contienen las aulas y la administración (articulación de volúmenes diferenciados), y la zona de talleres (prisma extenso y homogéneo), disponiéndose en una secuencia ordenada longitudinalmente. Este hecho se acentúa por la ubicación de la entrada principal en el punto de conexión de ambas funciones, creando un vestíbulo lineal transversal que las independiza completamente. Destaca el tratamiento de la cubierta de los talleres como una retícula de lucernarios piramidales.

Se adoptan recursos formales propios de la arquitectura moderna y de la construcción industrial, como la simplicidad de las piezas, el empleo de la ventana corrida (o agrupada en bandas horizontales), de planos horizontales volados como parasoles sobre las ventanas de la fachada sur, la cubierta plana, la retícula de soportes para dar lugar a una planta libre e, incluso, hay referencias a obras próximas al ámbito de los pabellones de exposición o las nuevas iglesias.

M.^a de Smara Gonçalves Díez y Carlos Miranda Barroso.



Residencia Universitaria Dominicas de la Anunciata / Convento-Noviciado de Dominicas Nuestra Señora de las Viñas, 1965 (actualmente Residencia de Ancianos San Juan de Sahún)

Carretera de Aldealengua km 2, Salamanca

Fray Francisco Coello de Portugal

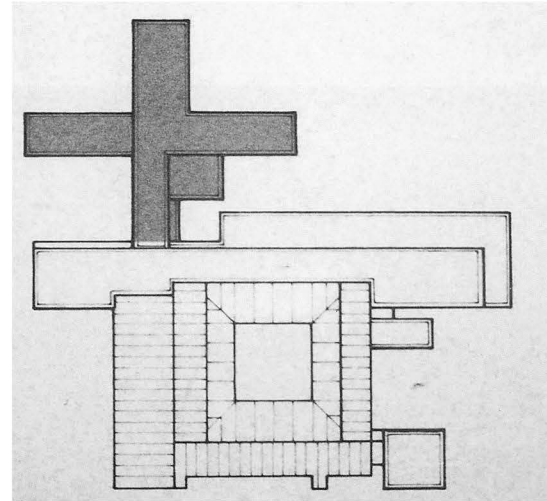
El esquema general del edificio se resume en una pastilla rectangular adosada a un claustro. El edificio se sitúa cerca del extremo septentrional de la parcela con el objetivo de concentrar la zona de recreo en el lado sur del conjunto, que disfruta de las mejores vistas.

La pastilla longitudinal está orientada según un eje este-oeste, de manera que todas las habitaciones den a sur. Destaca la adición de dos volúmenes al norte del pasillo que recorre esta pastilla, en los que se sitúan las comunicaciones verticales del edificio, y el tratamiento antitético de las fachadas.

El claustro se configura mediante la yuxtaposición de distintos elementos que se van adosando al patio principal. Llama la atención la fragmentación de las cubiertas, que dotan al conjunto de un carácter muy particular. Desde el interior del claustro se obtiene una singular percepción del conjunto a través del contraste entre el perfil quebrado de las cubiertas y la rotundidad del volumen longitudinal. La capilla es el elemento más singular del conjunto, poseyendo una espacialidad distinta de la del resto del edificio.

Los sucesivos añadidos, junto con la desaparición de la capilla original, representan una dificultad añadida para la lectura del proyecto original en la actual residencia de ancianos.

Alejandro Martín Herrero



Colegio de las Madres Dominicicas, 1965-1968 (actualmente Colegio de Santo Domingo de Guzmán)

Calle de Miguel de Unamuno, Palencia

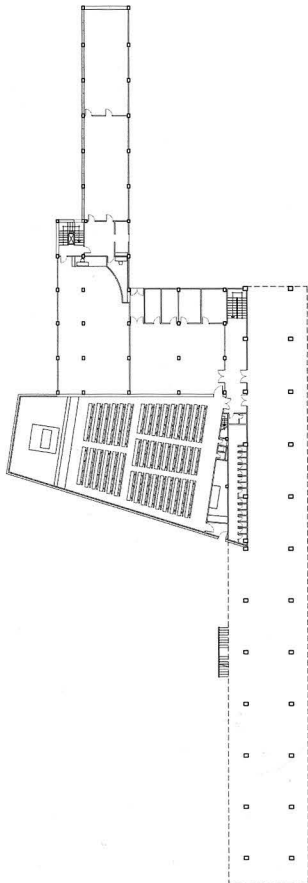
Fray Francisco Coello de Portugal

El edificio se compone de dos escuetos prismas que, al mismo tiempo que se deslizan entre sí, quedan atados por un tercer cuerpo destinado a capilla, consistente en una pieza singular de planta trapezoidal y cubierta inclinada.

Cada edificio, además de albergar un uso distinto, se particulariza dentro de su común abstracción formal mediante la composición de los huecos y acabados también distintos: la pieza de aula, un elegante volumen apaisado sobre pilotes, resuelto en hormigón visto, y larguísimos ventanales

horizontales. La residencia, en cambio, es un prisma vertical de ladrillo caravista y alargados huecos también verticales. Por último, la capilla, que no sólo une estos cuerpos sino que sirve funcionalmente a los usuarios de los dos edificios contiguos, es volumétricamente una pieza planta trapezoidal de hormigón visto cuya cubierta inclinada se ha plegado hábilmente para permitir el paso de luz entre dichos pliegues.

Luis Roberto Muñoz González



Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, 1965-1968 (actualmente Escuela de Arte)

Plaza de Granada núm. 2, Ávila

José María García de Paredes

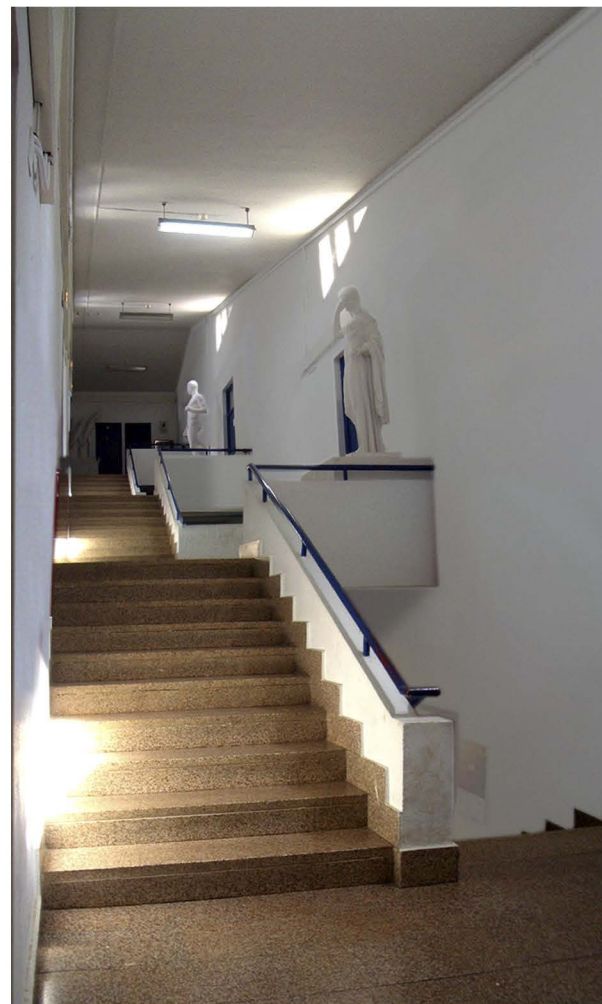
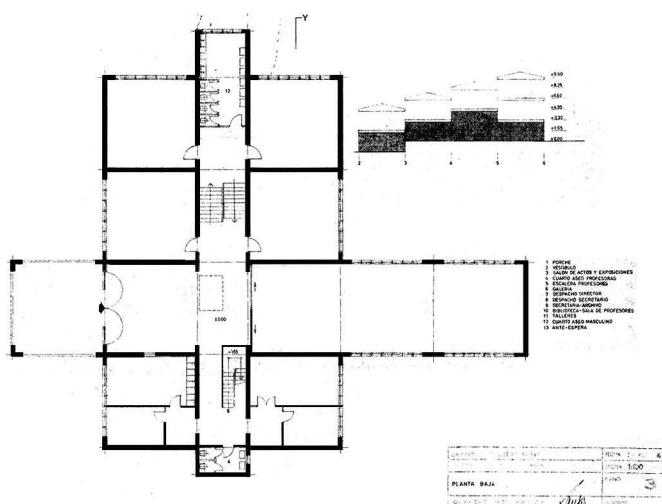
La escuela destaca por su discreta presencia en el entorno exterior y la armonía de escalas en los espacios interiores. El edificio se organiza según dos ejes ortogonales: el de acceso, a través de un recorrido descendente desde la calle hasta la escuela, que termina en la sala de exposiciones, y un eje trasversal sobre el que se desarrolla el espacio central común que comunica todas las piezas mediante una escalera abierta que recorre la sección principal, completando el recorrido vertical con una escalera secundaria que deja libre media planta en toda su altura.

El edificio está planeado desde la búsqueda de una economía de medios en cuanto a orientación, adaptación al terreno y organización espacial, y una modulación rigurosa. La disposición de las aulas a media altura consigue la buena iluminación de todos los espacios y la creación de un módulo de altura y media al nivel del acceso que contiene el vestíbulo de entrada y la sala de exposiciones.

El singular emplazamiento de la escuela frente al Real Monasterio de Santo Tomás condiciona el proyecto. La disposición semienterrada, el predominio del macizo sobre el vano y la vegetación envolvente otorgan al edificio carácter de segundo plano.

En la actualidad la escuela se conserva en buen estado, y, a pesar de los nuevos volúmenes añadidos, se reconoce claramente la estructura original.

Ángel Hernández Díaz



Escuelas de Cristo Rey, 1966 (actualmente Instituto Politécnico Cristo Rey)

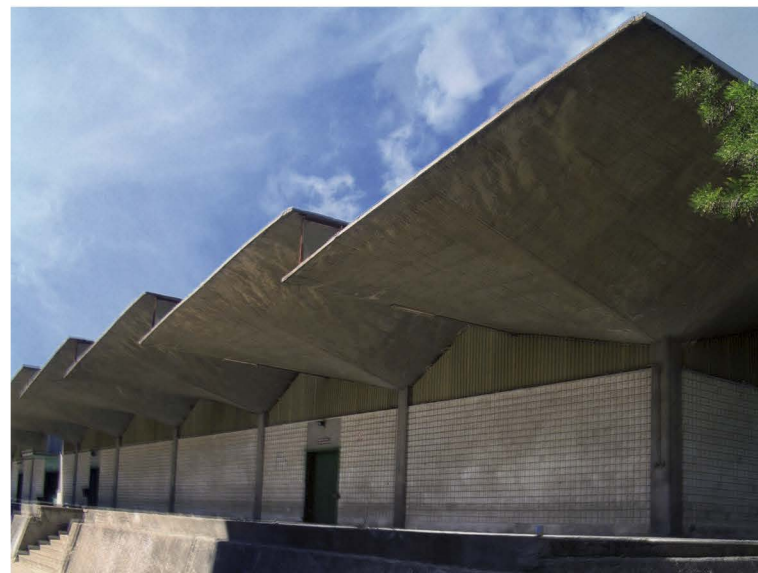
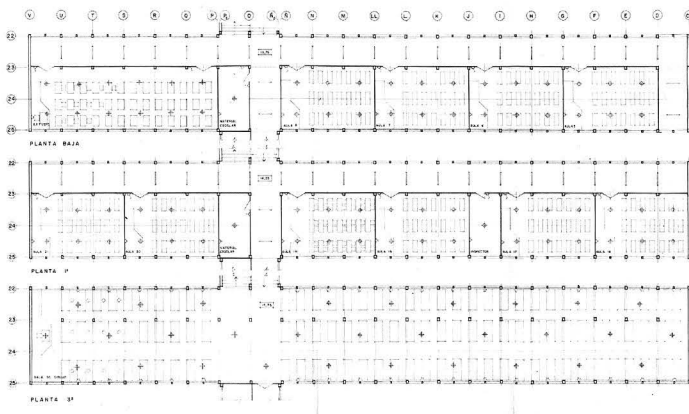
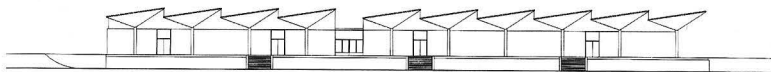
Avenida de Gijón núm. 9, Valladolid

Luis María Martínez Feduchi

Dentro del programa podemos encontrar dos partes muy diferenciadas: la destinada a la nave de talleres y el resto de los pabellones. Estos últimos son bloques de cubierta plana donde se sitúan las aulas y las demás dependencias. Las aulas se organizan según un eje norte-sur. Perpendicular a ellos se levanta otro pabellón que actúa como elemento de conexión entre las aulas. Entre unas piezas y otras se generan unos espacios, para esparcimiento de los alumnos. Pero es en la nave de talleres donde Luis M. Feduchi realiza la intervención más sorprendente de todo el complejo. Se ejecuta a base de unos «paraguas», formados por cuatro paraboloides, denominados *hypar* —pa-

tentados por Félix Candela—. La nave se organiza en diez líneas de pilares cada una de ellas con cuatro paraguas. Éstos no sólo tienen una función estructural, sino que también hacen de cubierta, además en el interior del pilar se esconde la bajante de pluviales. Cada paraguas es autoportante y por lo tanto puede construirse de manera independiente. Los *hypar* tienen una diferencia de cota entre cada borde. Este desnivel permite la entrada uniforme de luz en toda la nave, evitando las jerarquizaciones del espacio.

Sara Pérez Barreiro



OTRAS OBRAS DE INTERÉS

Grupo escolar Primo de Rivera (actualmente Colegio Diego de Colmenares), 1927-1930

Paseo del Conde de Sepúlveda núm. 2, Segovia
Silvestre Manuel Pagola Bireben

Monumento-fuente al poeta Núñez de Arce, 1932

Parque del Campo Grande, bordeado por el paseo de Zorrilla y acera de Recoletos, Valladolid
Emiliano Barral (escultor)

Escuela Pública aneja a la Escuela de Magisterio (actualmente Escuelas Públicas Claudio Sánchez Albornoz), 1934

Paseo de la Estación/calle de los Hornos Caleros, Ávila
Joaquín Muro Antón (atribuido)

Iglesia y convento de los Padres Franciscanos, 1951-1956

Paseo de Zorrilla núm. 27, Valladolid
Julio González Martín

Residencia de Estudiantes regentada por los Hermanos de las Escuelas de la Caridad (actualmente Colegio Mayor La Salle), 1954

Calles Fray Luis de León/Simón Aranda, Valladolid
Pedro de Izpizua y Susunaga

Iglesia de Santo Domingo de Guzmán, 1956-1963

Plaza de la División Azul/calle de Vives, Valladolid
Julio González Martín y Manuel López

Escuela de Maestría Industrial (actualmente Centro de Educación de Adultos de Ávila), 1960-1963

Casimiro Hernández núm. 7, Ávila
Diego del Corral Jordá de Urries

Hospital-Dispensario Cruz Roja Española (actualmente Hospital Felipe II), 1960

Calle de Felipe II núm. 9, Valladolid
Juan María de Cárdenas

Colegio Mayor Monferrant, 1960-1966

Avenida de Ramón y Cajal núm. 14, Valladolid
Cecilio Sánchez-Robles

Escuelas Públicas (actualmente Centro Municipal), 1961-1962

Carretera de Ávila s/núm., Santo Domingo de las Posadas (Ávila)
José Ignacio Sánchez

Colegio Menor La Castellana (actualmente Salesianos Residencia Santa María), 1964-1967

Calle de Quintanar de la Sierra núm. 8, Burgos
Ignacio Santos de Quevedo y Francisco Navarro Roncal

Grupo Escolar Miguel Iscar (actualmente CP Miguel Iscar), 1965

Calle de Cantabria s/núm., Valladolid
Autor desconocido

Escuelas Gratuitas para niños (actualmente Domicilio social, Escuelas de formación e internado para sordomudos en el Santuario Nacional de la Gran Promesa), 1965-1966

Calle del Salvador núm. 27, Valladolid
Pascual Bravo Sanfeliu

Colegio de los Misioneros Combonianos (actualmente Colegio de los Alemanes), 1965

Puente Don Guarín s/núm., Palencia
Luis Carlón Méndez-Pombo